



El concepto de belleza en **Bruce Lee**

Por Toni Giménez
tonigimenezfajardo@gmail.com
www.tonigimenez.cat

“La belleza es la verdad de las formas”

Lanza del Vasto

“La belleza es la guía del alma”

Emerson

De una manera consciente o no, Bruce Lee transmitía belleza. Lo podemos ver en sus movimientos, en su forma de vestir, en su sonrisa, en su vocabulario, tanto técnico como filosófico; en su imagen externa: cara y cuerpo. Cuando hablo de belleza, me refiero a mostrar elegancia, equilibrio, armonía, orden. Nada falta ni nada sobra, parece como si todo encajara perfectamente y demuestra su gran capacidad de comunicación. Belleza en el movimiento: *euritmia* (el movimiento correcto del cuerpo), belleza en la comunicación del lenguaje no verbal, a través del cuerpo: *kinesia* (estudio del lenguaje corporal), be-

lleza de la expresión facial: lenguaje (simbólico y directo), belleza de cuerpo: proporciones perfectas (como en el mundo de la danza y de la gimnasia), belleza en la forma de vestir: elegancia (fijaos en las fotografías y en las películas). Todo le sienta bien, desde los trajes de americana y corbata a los vestidos orientales, pasando por camisas, camisetas o el famoso mono amarillo que utilizó en *Game of Death* (Juego con la muerte).

La belleza, entendida como orden y ritmo interno, nos conecta con lo eterno. Bruce es un ser de belleza que transmite dominio, orden, pulcritud y estética. Belleza corporal, sin mucha masa muscular, que busca la perfección y la medida exacta. Un músculo de músculos. Su mirada es bella incluso en los momentos en que muestra rabia interior. Es una mirada que penetra, que va más allá de lo externo, una mirada que apunta al interior a la vez que al infinito. La belleza se une a la filosofía. Creo que a medida que Bruce aumentaba de edad, aumentaba su belleza y estoy convencido que toda esta estética procedía de su interior, de su deseo de perfección y armonía.

Podemos contemplar a Bruce como un gimnasta: perfección de medidas, de grasa, de músculo, de piel tensada. Incluso estaba por encima de la altura media de un hombre chino de su época, esto también lo distingue y lo diferencia. Era un lord del movimiento. Michael Flatley, considerado el lord de la danza (en especial de la danza de procedencia irlandesa) hu-

“La belleza que vemos en los movimientos de Bruce nos recuerda la de las gimnastas de gimnasia rítmica, la de un portero de fútbol cuando para una pelota lanzándose al aire, la de un lanzamiento a la canasta de baloncesto...”

quiera congeniado a la perfección con Bruce, pues ambos buscan la perfección y la estética del movimiento a través del ritmo musical. Bruce, que era un excelente bailarín, hubiera fusionado artes marciales y danza (ya se hace actualmente). Tenía un perfecto dominio de ambas y con su deseo de que las artes marciales no fueran para competir, sino para mostrar, hubiera encontrado un sinfín de posibilidades nuevas a partir de la danza, la gimnasia e incluso del contorsionismo y otras artes circenses, desgraciadamente tan desprestigiadas. Con la plasticidad y las ideas artísticas del *Cirque du Soleil*, por poner un ejemplo perfecto de fusión de arte, circo y movimiento, Bruce Lee sería hoy en día un coreógrafo excelente del mo-

vimiento, digno de los mejores espectáculos. Daría la vuelta al mundo dejándonos estupefactos. Con todo lo que se ha escrito, investigado y experimentado sobre el movimiento corporal y todas sus posibilidades desde que él murió y sabiendo que a partir de los años 80 del siglo XX y con la moda del *aerobic* se abría un culto al cuerpo, al movimiento y a la salud, a través del ejercicio físico que desencadenó un sinfín de cadenas de gimnasios y centros deportivos que no ha frenado hasta la actualidad, Lee hubiera encontrado camino sembrado para todas sus ideas y aportaciones. Añadiendo a esto la recomendación médica de la necesidad de ejercicio físico para mantener la salud, prevenir enfermedades y retrasar el envejecimiento; el Pequeño Dragón sería considerado un referente imprescindible.

“...con el arte marcial creado por Bruce, tan abierto a todo, las posibilidades son infinitas, rompiendo con las limitaciones que establecen los propios movimientos...”

A Bruce, la belleza le salía de dentro, de la propia necesidad de coreografiar el movimiento físico y darle plasticidad y vistosidad artística. Cuántos bailes de hoy en día, como el *hip-hop* o la *capoeira*, por poner dos ejemplos, muestran claramente movimientos que proceden o derivan de las artes marciales. Además, con el concreto arte marcial creado por Bruce (*Jeet kune do*), que es tan abierto a todo, las posibilidades son infinitas, rompiendo (como ya era su propósito) con las limitaciones que establecen los propios movimientos, las katas, los grados, el protocolo interno de cada arte marcial, e incluso el vocabulario y los gritos.

La belleza que vemos en los movimientos de Bruce nos recuerda la de las gimnastas de gimnasia rítmica, la de un portero de fútbol cuando para una pelota lanzándose al aire, la de un lanzamiento a la canasta de baloncesto, tirado más allá de la línea de

6,25mts., la de la expresión plástica de la natación sincronizada o la de los movimientos rápidos entre dos jugadores de tenis de mesa.

Cuando vemos a Bruce, vemos a un “Fred Astaire”, con esa simpleza de movimientos, esa naturalidad que demuestra la máxima de que el buen artista es el que muestra lo difícil como si fuera lo más fácil del mundo. Bruce podía haber sido un personaje de la antigua Grecia que valoraba tanto lo filosófico (intelecto) como lo físico (gimnasia) y lo emocional (alma). Isadora Duncan, la bailarina que tan en contra estaba de danzar las formas que no sean naturales, hubiera entendido perfectamente a Bruce, a la vez que las ideas de ésta hubieran servido a Bruce para ahondar en la simpleza del movimiento natural y en la naturalidad del movimiento humano.

Otros artículos de Toni Giménez sobre Bruce Lee:

- “Simplificar”, la palabra clave de Bruce Lee (Revista El Budoka 2.0, núm. 27, 2015)
- Bruce Lee: Luchar sin luchar (Revista El Budoka 2.0, núm. 25, 2015)
- Bruce Lee: El movimiento mental determina el movimiento corporal (El Budoka, núm. 24, 2014)
- Bruce Lee: No basta con saber, hay que aplicar (El Budoka, núm. 23, 2014)
- Bruce Lee: Intersección entre lo oriental y lo occidental (El Budoka, núm. 22, 2014)
- Bruce Lee: Reflexiones filosóficas sobre su muerte (El Budoka, núm. 21, 2014)
- Los cinco puntos cardinales de Bruce Lee (El Budoka, núm. 20, 2014)
- Bruce Lee: Tu verdad no es mi verdad (El Budoka, núm. 19, 2014)
- La rivalidad de Bruce Lee consigo mismo (Bruce Lee manía, núm. 7, 2012)
- Los principios filosóficos de Bruce Lee (Bruce Lee manía, núm. 4, 2010)
- Los principios filosóficos de Bruce Lee aplicados a la pedagogía (Ars Brevis, 15, núm. 2009)

Toni Giménez Fajardo (Barcelona, 1959) es cantante, compositor y músico profesional en Cataluña, doctor en pedagogía, autodidacta por lo que hace a las artes marciales y un apasionado de la filosofía.

tonigimenezfajardo@gmail.com

www.tonigimenez.cat